



TRABAJO DE FIN DE GRADO

**«PARTICULARIDADES DE LA ASPECTUALIDAD. DIFICULTADES DE LA
APLICACIÓN DE LAS CLASES ASPECTUALES BÁSICAS AL ESPAÑOL E INGLÉS»**

AUTORA: MARINA PARTERA JAIME

TUTORA: MARIA D. MUÑOZ NÚÑEZ

GRADO EN LINGÜÍSTICA Y LENGUAS APLICADAS

Curso Académico 2016/2017

07/06/2017



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Índice

Resumen	5
Palabras clave	5
Abstract	5
Keywords	5
Introducción	7
1. La aspectualidad. Particularidades de esta noción en español e inglés	9
1.1. Aspecto léxico frente a tiempo verbal y aspecto gramatical	9
1.2. Carácter transcategorial y composicional de la aspectualidad.....	14
2. Revisión de algunas clasificaciones aspectuales	16
2.1. Clasificación de Vendler.....	17
2.2. Clasificación de De Miguel	20
3. El concepto de «delimitación» y la dificultad de su aplicación al español e inglés.....	22
3.1. Pruebas sintácticas para la oposición «delimitado/no delimitado»	23
3.2. Pruebas sintácticas para la oposición «efectuaciones/logros»	26
4. Análisis práctico basado en diferentes pruebas sintácticas	29
4.1. Presentación y metodología	29
4.2. Presentación y análisis de resultados	32
Conclusiones	37
Referencias bibliográficas	39
Anexo: Cuestionario.....	41

Resumen

El objetivo de este trabajo es hacer una revisión teórica de las particularidades de la aspectualidad, sobre todo: qué nociones engloba este concepto, cuáles son sus propiedades, y cómo pueden clasificarse aspectualmente los diferentes verbos y predicados. Es decir, trataremos las diferencias entre aspecto léxico y aspecto gramatical, explicaremos el carácter transcategorial y composicional de la aspectualidad, y hablaremos sobre algunas de las clasificaciones aspectuales más relevantes (como las propuestas por Zeno Vendler y Elena De Miguel). A continuación nos centraremos en el concepto de delimitación, así como en las dificultades que plantea su aplicación. Para ello trabajaremos con diferentes pruebas sintácticas, unas que se aplican a la oposición «delimitado/no delimitado», y otras que se aplican para la oposición «efectuaciones/logros». Son estas pruebas sintácticas las que nos permitirán, finalmente, realizar un pequeño trabajo de campo con el fin analizar la influencia del factor generacional en el nivel de aceptabilidad de diferentes predicados verbales combinados con ciertas expresiones. Este análisis se hará sobre las dificultades que presentan las clases aspectuales básicas en español. Sin embargo, a lo largo de la revisión teórica, haremos una comparación constante entre el español y el inglés.

Palabras Clave

Aspectualidad – Clases aspectuales – Delimitación – Aceptabilidad – Factor generacional

Abstract

This work aims to do a theoretical revision of the features of aspectuality, mainly: what notions are comprehended by this concept, which its properties are, and how different verbs and predicates can be classified. That is, we will deal with the differences between lexical and grammatical aspect, we will explain the transcategorial and compositional nature of aspectuality, and we will talk about some of the most relevant aspectual classifications (such as the ones proposed by Zeno Vendler and Elena De Miguel). Later on, we will focus our attention on the concept of telicity, as well as on the difficulties of its application. In order to do that, we will work on various syntactic tests: some of them applied to the opposition «telic/atelic» and others applied to the opposition «accomplishments/achievements». Finally, these syntactic tests will lead us to do a little investigation to analyze the influence of the generational factor on the acceptability level of different predicates in combination with certain expressions. This analysis will be about the difficulties found on the aspectual classes in Spanish. Nevertheless, along the theoretical review, we will constantly make a comparison between Spanish and English.

Keywords

Aspectuality – Aspectual classes – Telicity – Acceptability – Generational factor

Introducción

El tema asignado a la hora de realizar este trabajo fue «Cuestiones de Semántica –con especial atención a la relación entre léxico y sintaxis- y de Semántica léxica». Por tanto, no es de extrañar que nuestra elección haya sido centrarnos en el fenómeno de la aspectualidad, ya que esta posee carácter transcategorial y composicional. Por este motivo, las particularidades y dificultades de este concepto han sido estudiadas tanto por lingüistas especializados en semántica como por los especializados en sintaxis. Es de recibo decir que los lingüistas no son los únicos que han abordado el tema de la aspectualidad. Muchos filósofos se han interesado por esta cuestión. De hecho, ya en el siglo IV a.C., Aristóteles señaló lo que hoy día conocemos como el aspecto perfectivo/no perfectivo del verbo. Además, fue un filósofo norteamericano, Zeno Vendler, el que propuso la primera clasificación aspectual.

Esta clasificación es un pilar básico en los estudios referentes a este tema. No obstante, diversos lingüistas también han propuesto modificaciones, e incluso clasificaciones alternativas. Vendler basó su clasificación en ciertas pruebas de carácter sintáctico que determinaban comportamientos diferentes en según qué verbos. Esto ha dado lugar a la utilización de estas y otras pruebas para clasificar verbos y predicados. La cuestión es que, a menudo, encontramos excepciones o comportamientos excepcionales. Por eso el tema de la aspectualidad sigue siendo digno de estudio. Esto nos ha llevado a querer hacer una revisión acerca de las particularidades de las diferentes clases aspectuales y de las dificultades que nos seguimos encontrando a día de hoy.

Nuestra hipótesis de partida se basa en que el factor generacional podría afectar al nivel de aceptabilidad de diferentes predicados en combinación con ciertas expresiones. Nuestro trabajo es de carácter teórico-práctico, pues su desarrollo tiene como objetivos hacer la revisión mencionada anteriormente, y realizar un pequeño análisis práctico que nos permita afirmar o refutar nuestra hipótesis.

Para hablar de la metodología de nuestro trabajo, hay que partir de la base de que cuenta con un enfoque inductivo-deductivo, más deductivo en lo referente a la parte teórica y más inductivo en lo que se refiere a la parte práctica. Por una parte, vamos a partir de las nociones teóricas generales sobre aspectualidad para llegar a cuestiones particulares sobre la dificultad que presenta la aplicación del concepto de «delimitación». Mientras que por la otra, nuestra parte práctica se sirve del análisis de ciertos casos particulares para alcanzar conclusiones generales, las cuales nos lleven a corroborar o refutar nuestra hipótesis acerca de la influencia de la edad en los niveles de aceptación de determinadas expresiones que afectan a las clases aspectuales básicas.

En el primer apartado vamos a tratar cuestiones generales sobre la aspectualidad, aclarando qué se entiende por aspecto léxico y por aspecto gramatical. Además, diferenciaremos estas dos propiedades del concepto de «tiempo verbal», y explicaremos su carácter transcategorial y composicional. Sin olvidar, que haremos constantes comparaciones entre el español y el inglés.

En el segundo apartado haremos una revisión de algunas de las clasificaciones aspectuales más relevantes. Trabajaremos, principalmente, con las propuestas de Zeno Vendler y Elena De Miguel, pues Vendler fue el que propuso la primera clasificación aspectual como tal, y Elena De Miguel, siendo una lingüista reconocida en el panorama español, ha escrito bastante sobre aspectualidad.

En el tercer apartado nos centraremos en el concepto de «delimitación», así como en las dificultades que se presentan cuando aplicamos este concepto tanto al español como al inglés. Presentaremos para ello diferentes pruebas sintácticas que se utilizan para distinguir entre predicados delimitados y no delimitados, y una vez que nos centramos en los delimitados, para distinguir entre predicados de efectuaciones y logros.

En el cuarto apartado explicaremos el pequeño análisis que hemos querido llevar a cabo para confirmar, o no, nuestra hipótesis. Posteriormente, presentaremos los resultados obtenidos y haremos el análisis pertinente.

Finalmente, extraeremos las conclusiones de nuestro trabajo teniendo en cuenta la revisión teórica expuesta y los resultados obtenidos en el análisis práctico. De este modo, trataremos de confirmar o refutar nuestra hipótesis de partida.

Por último, encontrarán un apartado con las referencias bibliográficas que han hecho posible la realización de este trabajo, y un anexo en el que podrán consultar la encuesta que hemos utilizado para realizar nuestro análisis práctico.

1. La aspectualidad. Particularidades de esta noción en español e inglés

En semántica léxica, la aspectualidad hace referencia a la propiedad que denota el modo en que se desarrolla un evento, prestando especial atención a la estructura temporal interna del mismo. Este tipo de información acerca del evento es conocida como información aspectual. Algunos ejemplos de información aspectual son la estatividad, la perfectividad, la delimitación, la duración y la frecuencia del evento, entre otros. Existen más tipos de nociones aspectuales y se tendrán más o menos en cuenta según la clasificación aspectual que se siga.

Formalmente, la información aspectual puede ser expresada a través del verbo o del predicado verbal, en cuyo caso se denomina *Aktionsart* o aspecto léxico. Sin embargo, si esta información viene dada por diferentes procesos gramaticales, como la flexión o el uso de perífrasis entre otros, denominamos a esta propiedad aspecto gramatical o flexivo.

Las diferentes denominaciones señalan, en ocasiones, diferentes matices que serán mencionados en los siguientes sub-apartados, los cuales servirán para dar información más detallada acerca de los distintos tipos de aspecto, entender en qué se asemejan y en qué se diferencian, así como separar los conceptos aspecto y tiempo. Además, también se abordará el carácter transcategorial y la naturaleza composicional de la noción que nos ocupa.

Retomando la definición de aspectualidad indicada arriba, cabe decir que, hasta que entremos de lleno en la revisión de las distintas clasificaciones aspectuales, utilizaremos el término evento ya que:

Con el término *evento* se alude a cualquier tipo de ‘situación’ o ‘acontecimiento’ denotado por un predicado. Se toma como término neutro, frente a *situación*, que parece contar con un «sabor» más estático, y frente a *acontecimiento* dotado de una connotación más dinámica. *Evento* engloba, pues, acciones (acontecimientos llevados a cabo voluntariamente por un sujeto agente), procesos (acontecimientos desencadenados espontáneamente o causados por una fuerza externa al proceso) y estados (situaciones que se mantienen a lo largo de un periodo) (De Miguel, 1999: 2979, n.1).

Una vez introducido el fenómeno de la aspectualidad, pasamos a explicar sus componentes básicos, aspecto léxico y aspecto gramatical, a la vez que separamos los conceptos «aspecto» y «tiempo». Todo ello trataremos de ejemplificarlo utilizando el español como lengua de trabajo principal, y el inglés como lengua de trabajo auxiliar con la que hacer comparaciones para encontrar similitudes y diferencias.

1.1. Aspecto léxico frente a tiempo verbal y aspecto gramatical

Antes que nada, nos gustaría hacer frente a la distinción que existe entre aspecto y tiempo, para ello queremos destacar la idea con la que Zeno Vendler comienza su artículo «Verbs and Times», el cual sentó las bases para clasificar aspectualmente los verbos y predicados:

The fact that verbs have tenses indicates that considerations involving the concept of time are relevant to their use. These considerations are not limited merely to the obvious discrimination between past, present, and future; there is another, a more subtle dependence on that concept: the use of a verb may also suggest the particular way in which that verb presupposes and involves the notion of time (Vendler, 1957: 143).

Como señala Vendler, el concepto de tiempo está muy ligado a los verbos y predicados verbales. No obstante, no es lo mismo hablar del momento en el tiempo en el que se produce determinado evento –fuera en el pasado, lo haga en el presente, o tenga lugar en el futuro– que destacar propiedades temporales internas del evento en cuestión, como su perfectividad, duración, etc.

Por tanto, la estructura temporal externa (que es deíctica, es decir, está en relación con el momento de habla) indicaría cuándo tiene lugar un evento, mientras que la estructura temporal interna, que es la indicada por el aspecto gramatical y/o léxico, señala el modo de acción (*Aktionsart*) en el que se desarrolla el evento, es decir, la duración del mismo y la manera en la que se produce.

Este término, *Aktionsart*, que hace referencia actualmente al aspecto léxico, «fue propuesto inicialmente por los lingüistas alemanes de finales del siglo XIX y utilizado por vez primera por Sigurd Agreil en su trabajo de 1908 para describir el sistema temporal en polaco» (De Miguel, 1999: 2981, n.7).

El aspecto léxico es la propiedad inherente al predicado verbal de expresar información aspectual. En un principio se le atribuía al verbo en exclusiva, sin embargo esta propiedad es de carácter transcategorial, lo cual será explicado detalladamente más adelante junto con su naturaleza composicional.

Centrémonos primero en la información contenida en los verbos, luego ampliaremos este análisis al predicado verbal. Desde un punto de vista sintáctico, el verbo contiene información «fundamental para la determinación de su ‘estructura argumental’» mientras que desde un punto de vista semántico, contiene información fundamental para «asociarlo con una estructura aspectual o eventiva». Esto quiere decir que los verbos contienen información aspectual de forma inherente, y «esta propiedad es la que nos permite establecer una serie de oposiciones, entre los predicados verbales, que se basan en nociones aspectuales como *estatividad*, *perfectividad*, *iteración*, *momentaneidad*, *incoación*, *terminación*, etc.» (cf. Morimoto, 1998: 10).

El verbo «amar» denota una situación estática debido a su estabilidad y falta de dinamismo frente a, por ejemplo, el verbo «comer» que denota una acción dinámica, es decir una acción susceptible de cambios a lo largo del tiempo en que se desarrolla. A su vez, el verbo «comer» es imperfectivo mientras que «comer una manzana» denota una acción perfectiva¹. Por otra parte, tanto «comer una manzana» como «llegar a la estación» son

¹ La oposición «perfectivo/imperfectivo» se corresponde aquí con la oposición «delimitado/no delimitado», también conocida como oposición «télico/atélico». El concepto de delimitación será tratado detalladamente más adelante, así como su relevancia en el tema que nos ocupa.

eventos perfectivos o delimitados. No obstante, el primer predicado denota una acción no puntual, mientras que el segundo denota una acción puntual. La diferencia reside en la duración interna de los eventos, así como en sus fases. Todas estas características de los distintos verbos y predicados serán tratadas en detalle más adelante, cuando hagamos la revisión de las distintas clasificaciones aspectuales.

Sin embargo, ahora queremos volver al ejemplo que opone «comer» a «comer una manzana», ya que debido a este enfrentamiento podemos observar que la información aspectual no se expresa únicamente a través del verbo, sino que también lo hace a través del predicado verbal. Ocurriría lo mismo si oponemos «correr» a «correr cincuenta metros», o «cantar» a «cantar una canción». Incluso existe una diferencia entre «cantar una canción» y «cantar canciones».

La acción denotada por el verbo «cantar» carecería de límite hasta el momento en el que se especifica qué se canta, siempre y cuando el sintagma que lo especifica sea delimitado. Por ello, según su aspecto léxico este verbo se considera una actividad, y una efectuación cuando lo completamos con un CD delimitado.² Al regirnos por su aspecto gramatical, el hecho de utilizar el verbo «cantar» en pretérito perfecto simple delimitaría la acción de la que hablamos, en contraste con la utilización del pretérito imperfecto que supondría que hablamos de una acción no delimitada. No obstante, la información aspectual no reside solo en la naturaleza y el tiempo verbal utilizado, pues el hecho de añadir complementos al verbo, no solo modifica y completa la información semántica del predicado, sino que hace lo mismo con la información aspectual. Esto demuestra el carácter transcategorial, y por tanto composicional, del aspecto léxico. En inglés, el pasado simple se corresponde generalmente con el pretérito perfecto simple del sistema español, por tanto seguiría el mismo patrón que en este como se muestra a continuación:

Español	Inglés
Yo <u>canté</u> <u>canciones</u> . +D -D	I <u>sang</u> <u>songs</u> . +D -D
Yo <u>canté</u> <u>una canción</u> . +D +D	I <u>sang</u> <u>a song</u> . +D +D

Tabla 1. Aspectualidad y delimitación español-inglés. Fuente: Elaboración propia.

Como acabamos de ver, hay que tener en cuenta la interrelación que existe entre el aspecto léxico y el aspecto gramatical. No es solo que ambos aparezcan a menudo juntos proporcionando información aspectual diversa sino que en ocasiones interfieren entre sí,

² Todo lo relacionado con las distintas clases aspectuales se tratará de forma más exhaustiva cuando hagamos la revisión de este tipo de clasificaciones.

provocando cambios en la interpretación que debería tener la oración según su aspecto. De nuevo Yuko Morimoto ejemplifica de manera muy clara este fenómeno:

Un ejemplo notorio de la interferencia entre los dos tipos de aspecto puede encontrarse en el hecho de que los verbos que léxicamente implican un término o punto final (p.ej. *preparar*, *romper*, *morir*, etc.), empleados en una forma imperfectiva, pierden tal implicación (cf. *María preparaba la comida* o *María estaba preparando la comida*; ninguna de las dos oraciones implica necesariamente que María llegó a terminar la preparación de la comida) (Morimoto, 1998: 11).

En este caso, la interpretación que debería tener la oración teniendo en cuenta solo su aspecto léxico se ve modificada por su aspecto gramatical. Cabe destacar que también se da el caso en el que la interpretación de una oración según su aspecto gramatical se ve influenciada y modificada según el aspecto léxico:

Es lo que ocurre con la interpretación ‘ingresiva’ de las formas del significado perfecto (p.ej. el pretérito indefinido) de algunos verbos estativos como *saber* o *conocer* (p.ej. *En ese momento supe la verdad* o *Conocí a María hace tres años*). Los ejemplos anteriores, a pesar de estar basados en un verbo que normalmente denota un estado, reciben una interpretación ingresiva e indican el inicio del estado que el verbo suele denotar (Morimoto, 1998: 11-12).

Estos ejemplos demuestran la independencia de ambos tipos de aspecto, a la vez que señala la innegable relación que existe entre ellos.

Es por ello que, aunque nuestro trabajo se centra en el concepto de aspecto léxico, queremos aclarar el concepto de aspecto gramatical antes de pasar a explicar en profundidad el carácter transcategorial y composicional de la aspectualidad.

Una de las definiciones más claras para explicar qué es el aspecto gramatical la encontramos en la monografía dedicada al aspecto léxico de Morimoto. En ella se explica que el aspecto gramatical es la propiedad aspectual que por medios gramaticales o gramaticalizados (ya sean morfológicos o perifrásticos) transmite cierto tipo de información aspectual (cf. Morimoto, 1998: 10).

Hay quien prefiere la denominación de «aspecto flexivo» ya que en determinadas lenguas los procesos morfológicos de flexión son los más destacados para señalar la información aspectual de un evento. Sin embargo, no ocurre así en todas las lenguas, ya que existen otra serie de medios gramaticales (como el uso de perífrasis entre otros³) que cumplen esta función. Así que, parece lógico que se prefiera utilizar mayoritariamente el término más general, que es aspecto gramatical, para referirnos a esta propiedad. Consecuentemente, este será el término elegido para referirnos a este concepto a lo largo de nuestro trabajo.

En español, las manifestaciones gramaticales más comunes para expresar información aspectual son la oposición <imperfecto/perfecto> (p. ej. <comía/comió> o <cantaba/cantó>),

³ Para ampliar el conocimiento de otros procesos gramaticales que sirven para indicar información aspectual puede consultarse “El concepto de aspectualidad. Manifestaciones formales de la aspectualidad” en De Miguel, 1999: 2980-2989.

y el uso de perífrasis de carácter ingresivo o terminativo, como por ejemplo «empezar a comer» y «terminar de comer» respectivamente.

Esto quiere decir, que si usamos un verbo en su forma imperfecta estaremos denotando una acción inacabada, y en ocasiones interrumpida, que ocurrió en el pasado. Mientras que si usamos un verbo en su forma perfecta, estaremos expresando que un determinado evento ocurrió en el pasado y llegó a su fin, es decir, estamos denotando una acción acabada que ocurrió en el pasado. Un ejemplo ilustrativo es el siguiente «Juan fumaba cuando se activó el detector de humos» en el que encontramos la acción de fumar desarrollada por Juan en el pasado, la cual se vio interrumpida por la activación del detector de humos, acción que ocurrió de principio a fin en el pasado y que duró lo que el detector de humos tardó en activarse.

Español	Inglés
Juan fum <u>aba</u> cuando se activ <u>ó</u> el detector de humos.	Juan <u>was smoking</u> when the smoke detector <u>turned on</u> .
Juan <u>estaba fumando</u> cuando se activ <u>ó</u> el detector de humos.	

Tabla 2. Aspecto gramatical español-inglés. Fuente: Elaboración propia.

Como se muestra previamente en la tabla, si traducimos este ejemplo al inglés nos encontramos con «Juan was smoking when the smoke detector turned on» que literalmente significaría «Juan estaba fumando cuando el detector de humos se encendió». Lo que nos lleva a hacer el siguiente análisis: por una parte, la primera oración mostrada en español expresa información aspectual mediante los procesos morfológicos de flexión verbal, mientras que por otra, su traducción al inglés, y la traducción literal al español de la misma, combinan el uso de lo que en español se conoce como perífrasis de gerundio con «estar» como verbo auxiliar y la flexión verbal para expresar dicha información aspectual. Esto refuerza la defensa que hicimos previamente del término «aspecto gramatical» frente a «aspecto flexivo».

Además de las perífrasis de infinitivo o gerundio, están las ya mencionadas perífrasis incoativas y terminativas. A continuación se muestran un par de ejemplos con sus respectivas traducciones al inglés:

Español	Inglés
Yo <u>empecé a comer</u> a las tres.	I <u>started to eat/eating</u> at three o'clock.
Yo <u>terminé de comer</u> a las tres.	I <u>finished eating</u> at three o'clock.

Tabla 3. Perífrasis incoativas y terminativas Español-Inglés. Fuente: Elaboración propia.

En español, las perífrasis incoativas se forman mediante el uso de los verbos «empezar» o «comenzar» seguidos de la preposición «a» y el verbo correspondiente en infinitivo. Las perífrasis terminativas se construyen utilizando el verbo «terminar» o «acabar» seguido de la preposición «de» y el verbo correspondiente en infinitivo. En inglés, traducimos las perífrasis incoativas utilizando el verbo «start» o «begin» seguido indistintamente de la preposición «to» y el verbo en infinitivo, o seguido del verbo en gerundio. Para traducir las perífrasis terminativas utilizamos el verbo «finish» seguido del verbo correspondiente en gerundio.

Una vez vistos distintos ejemplos para comprender mejor los dos tipos de aspecto, pasaremos a analizar la naturaleza transcategorial y composicional que caracteriza, sobre todo, al aspecto léxico.

1.2. Carácter transcategorial y composicional del aspecto léxico

Como ya hemos visto, la información aspectual no reside únicamente en el verbo sino que es el predicado verbal el que aporta esta información. Los complementos que acompañan al verbo son relevantes a la hora de determinar cuestiones como la delimitación de un evento. Estos complementos pueden ser sintagmas nominales, sintagmas adverbiales o sintagmas preposicionales, entre otros. Por esta razón, además de aludir al carácter composicional del aspecto léxico, se hace referencia a su carácter transcategorial, ya que no es solo el verbo, núcleo del sintagma verbal, el que aporta información aspectual. De hecho algunos autores han estudiado la relación entre el sujeto de la oración y el aspecto léxico, así como la influencia de los verbos modales en la aspectualidad de la oración. Todos los elementos mencionados forman parte del contexto sintáctico y, a pesar de que existan otros elementos que también intervienen en la aspectualidad (como son la raíz verbal, los afijos derivativos y el pronombre personal «se»), nos centraremos en ellos para profundizar en el carácter composicional y transcategorial del aspecto léxico.

Empezaremos aclarando que entre los complementos que acompañan al verbo en el predicado, son tres los que evidencian mejor estas características del aspecto léxico: el complemento directo, los complementos circunstanciales de tiempo y los complementos circunstanciales de lugar. Sintácticamente, los complementos directos suelen expresarse a través de sintagmas nominales, mientras que los complementos circunstanciales de tiempo y de lugar se expresan, a menudo, a través de sintagmas adverbiales o preposicionales.

El motivo por el que estas categorías no verbales también pueden afectar al aspecto léxico es que la delimitación no es una característica única del verbo, lo cual ya se ha evidenciado en los ejemplos con los que hemos tratado a lo largo de este apartado. Por tanto si nos encontramos con verbos que denotan acciones no delimitadas, y estos van acompañados de un complemento directo representado a través de un sintagma nominal delimitado, este complemento directo puede convertir en delimitada la acción. Algo parecido ocurre con ciertos complementos circunstanciales que, ya sean sintagmas adverbiales o sintagmas preposicionales, tienen el poder de influir en la aspectualidad de la oración debido a la información aspectual contenida en ellos.





Español		Inglés	
Cantar -D	Cantar <u>una canción</u> -D +D  +D	Sing -D	Sing <u>a song</u> -D +D  +D
Caminar -D	Caminar <u>hasta la estación</u> -D +D  +D	Walk -D	Walk <u>to the station</u> -D +D  +D

Tabla 4. Carácter transcategorial y composicional del aspecto léxico español-inglés. Fuente: Elaboración propia.

El concepto de delimitación es uno de los focos de nuestro trabajo, por tanto será tratado detalladamente un poco más adelante y será entonces cuando ejemplifiquemos muchos más casos relacionados con esta cuestión.

En relación con el sujeto, Elena de Miguel sostiene lo siguiente: «La influencia del contexto sintáctico en la especificación del aspecto léxico no se restringe a lo que ocurre en el interior del SV, sino al marco completo de la oración: importa también la información que aporta el sujeto» (De Miguel, 1999: 3003). Es decir, de igual modo que los sintagmas nominales que conforman complementos directos influyen en la información aspectual expresada a través de verbo (lo que nos lleva a decir que el aspecto léxico no es una propiedad única del verbo sino que reside en el predicado), los sintagmas nominales que actúan como sujeto son capaces de modificar la aspectualidad de la oración según la información aspectual contenida en ellos. De nuevo, prestaremos atención a esta cuestión y la ejemplificaremos cuando tratemos en profundidad el concepto de delimitación.

Por último, los verbos modales también pueden modificar la información aspectual contenida en el predicado. Elena De Miguel lo explica con el siguiente ejemplo:

- a. Juan construyó su casa.
- b. Juan debió construir su casa.
- c. Juan pudo construir su casa.

El predicado de (12a) denota un evento con duración y límite pero esta información puede desaparecer cuando se combina con un verbo modal. Así en (12b) se interpreta que, a pesar de que el sujeto debió llevar a cabo el evento, no lo hizo, de forma que el evento de *Juan construir su casa* ni ha tenido duración ni ha acabado. En (12c) existe una doble posibilidad: puesto que contó con los medios, el sujeto fue capaz de llevar a cabo en efecto el evento durativo y delimitado de *Juan construir su casa*; o bien, contó con los medios pero en realidad no los aprovechó; en este caso, si el evento no ha tenido lugar, no puede estar dotado ni de duración ni de límite, al igual que en (12b) (De Miguel, 1999: 3007).

2. Revisión de algunas clasificaciones aspectuales

En 1957, el filósofo Zeno Vendler propone en su artículo «Verbs and Times» una clasificación aspectual centrada en los esquemas de temporalidad interna de los distintos eventos. Para ello recurre tanto a verbos como a predicados verbales, lo cual indica el carácter composicional del aspecto léxico que ya hemos explicado. Esta clasificación aspectual cuatripartita, se ha convertido en una de las más relevantes y reveladoras. No obstante, también ha sido objeto de críticas por parte de numerosos lingüistas que, aún tomándola como base, han propuesto modificaciones y aportaciones para tratar de aportar luz a cuestiones que no quedaban cubiertas, o no lo suficiente.

Aunque vamos a centrarnos en la clasificación aspectual de Vendler y en algunas posteriores⁴ que parten en mayor o menor medida de ella, cabe decir que el primer autor conocido por intentar clasificar los verbos según lo que conocemos hoy día como aspecto léxico, fue otro filósofo: Aristóteles. Ya en el siglo IV a.C. Aristóteles, en el libro IX de su obra *Metafísica*, distingue entre los verbos de *kinesis* (como «construir», «llegar» o «nacer») y los verbos de *energeia* (como «trabajar», «ver»⁵ o «viajar»). Los pertenecientes al primer grupo son verbos que denotan eventos que implican un punto final, mientras que los pertenecientes al segundo son verbos que carecen de tal punto final. Por una parte, el verbo «llegar» implica un punto final, y no se puede decir que se haya completado la acción hasta que ese punto final no se alcance. Por otra parte, el verbo «trabajar» no tiene implícito un punto final, por lo que la acción de trabajar tiene lugar desde el momento en el que se inicia hasta el momento en el que se interrumpe. Es decir, se da simultáneamente el caso de que alguien esté trabajando y haya trabajado, sin embargo uno no puede estar llegando y haber llegado a la vez (cf. De Miguel, 1999: 2982).

⁴ Por cuestiones de espacio debidas al tipo de trabajo que estamos realizando, vamos a analizar la clasificación básica de Vendler y la propuesta por De Miguel dada su relevancia en los estudios sobre aspectualidad en español. Quien desee conocer otro tipo de clasificaciones puede acudir a Beavers (2013), Rothstein (2004) y Verkuyl (1989).

⁵ Actualmente existe cierta controversia alrededor del verbo «ver». Quien quiera profundizar en ello puede consultar Vendler (1957) y De Miguel (2004) entre otros.

De Miguel afirma que Aristóteles distingue así «entre eventos que podríamos llamar ‘delimitados o ‘perfectivos’ (del latín *perfectum*, «acabado») y eventos ‘no delimitados’ o ‘no perfectivos’» (De Miguel, 1999: 2982). Bello fue el primer hispanohablante que recuperó esta distinción, denominando «desinientes» a los verbos que denotan un final implícito, y «permanentes» a aquellos que carecen de él:

Nótese que en unos verbos el atributo, por el hecho de haber llegado a su perfección, expira, y en otros, sin embargo, subsiste durando: a los primeros llamo *desinientes*, y a los segundos *permanentes*. *Nacer*, *morir*, son verbos desinientes, porque luego que uno nace o muere, deja de nacer o de morir; pero *ser*, *ver*, *oír*, son verbos permanentes, porque sin embargo de que la existencia, la visión o la audición sea desde el principio perfecta, puede seguir durando gran tiempo (Bello, 1847: 401).

Sin embargo, hasta 1957 no se estableció una clasificación aspectual más amplia y completa que sentara una base más sólida para investigar cómo clasificar los verbos según su información aspectual. El filósofo Zeno Vendler centró su investigación en la relación del concepto «tiempo» con diversos verbos y predicados, distinguiendo siempre entre el tiempo como característica externa a los verbos y predicados, y el tiempo como característica perteneciente a la estructura interna y profunda de los mismos.

2.1. Clasificación de Vendler

En su artículo «Verbs and Times» la primera distinción la hace entre los verbos a los que llama *activity terms* y aquellos que denomina *accomplishment terms*, habitualmente traducidos al español como actividades y efectuaciones o realizaciones, respectivamente. Mientras que los primeros son procesos, que consisten en fases sucesivas que se llevan a cabo a lo largo del tiempo y no tienen un final implícito, los segundos sí tienen un final implícito y el proceso no se puede considerar como acabado hasta que ese final es alcanzado. De forma que si no se alcanza, el proceso se habrá visto interrumpido y no se habrá llevado a cabo. Un ejemplo de ello son los predicados «correr» y «correr una milla». Si imaginamos que una persona ha estado corriendo durante veinte minutos y luego comienza a andar, podemos decir que en cualquier momento de los veinte minutos anteriores la persona ha corrido. Por el contrario si una persona va a correr una milla y a los veinte minutos deja de correr sin haber alcanzado aún su meta, no podemos decir de la persona que ha corrido una milla en cualquier momento dentro del intervalo de los veinte minutos anteriores. La segunda distinción la hace entre los verbos llamados *achievements terms* y los denominados *state terms*, traducidos al español como logros y estados, respectivamente. La diferencia principal entre ambos es que la acción denotada por los primeros ocurre en un momento puntual, mientras que la denotada por los segundos dura un periodo de tiempo. Un ejemplo de verbo de estado es «amar», mientras que uno de verbo de logro es «alcanzar la cima». El proceso en el que una persona ama a otra persiste a lo largo de un periodo de tiempo que puede ser más, o menos largo. Sin embargo la acción de alcanzar la cima tiene lugar en un momento puntual, independientemente de la duración del proceso que le precede (cf. Vendler, 1957: 145-148).

Yuko Morimoto (cf. 1998: 14-17), siguiendo el artículo de Vendler, realiza un análisis en el que, además de poner distintos ejemplos, señala de forma breve y concisa las propiedades que caracterizan a las diferentes clases aspectuales:

➤ Los estados carecen de dinamismo, es decir, son situaciones estables. Aunque los estados pueden sufrir cambios o surgir como resultado de ellos, estos no forman parte del estado en sí. Los estados guardan relación con las propiedades del sujeto, no con las actividades que realiza o los procesos en los que se ve involucrado. Entiéndase por propiedades del sujeto la cualidad, disposición, habilidad, ubicación, etc. Ejemplos de estados son «creer en Dios» y «poseer una empresa». Si una persona cree en Dios, aunque al cabo de un tiempo deje de hacerlo, se puede decir que esa persona ha creído en Dios, lo ha hecho durante un periodo de tiempo. Al igual que si una persona posee una empresa durante quince años, una vez hayan pasado podemos decir que en cualquier momento perteneciente al intervalo de esos quince años la persona poseía esa empresa.

➤ Las actividades expresan eventos que se extienden a lo largo del tiempo, al igual que las efectuaciones y al contrario que los logros. La característica principal que opone a las actividades a los otros eventos, efectuaciones y logros, es su homogeneidad. Es decir, las actividades carecen de punto final o estado culminante, así que pueden abandonarse o interrumpirse en cualquier momento que el evento ya habrá tenido lugar, pues las actividades no pueden completarse ni concluirse en sentido estricto. Ejemplo de ello es «correr», ya que si decimos que Juan corrió durante un determinado periodo de tiempo, se puede afirmar que en cualquier intervalo dentro de ese periodo Juan estuvo realizando un mismo tipo de acto, el de correr. Y una vez pare de hacer esa actividad, podremos decir que Juan ha corrido.

➤ Las efectuaciones, al igual que las actividades, son eventos extensos que se prolongan a lo largo del tiempo. La diferencia reside en el final implícito que tienen las efectuaciones dentro de su propia estructura temporal. Es decir, las efectuaciones cuentan con un punto final, o estado resultativo, que marca el término del evento. Por lo que una efectuación siempre consta de dos fases: un proceso de desarrollo de un determinado evento que se dirige a un punto final, y un estado final que surge como consecuencia natural del proceso anterior, dando así el evento por terminado. Ejemplos de ello son «hacer una tarta» y «construir una casa». En el primero se da un proceso de fabricación de la tarta que una vez acabado desencadena en el estado de que la tarta está hecha. Del mismo modo, en el segundo ejemplo se da un proceso de construcción que finaliza dando paso al estado en el que la casa está construida. Si los procesos de «hacer una tarta» o «construir una casa» parasen antes de que la tarta estuviera hecha o la casa construida, no podríamos decir que la efectuación se ha completado.

➤ Los logros expresan eventos puntuales que marcan el inicio o final de una situación o un evento. Pueden situarse temporalmente pero no perduran a lo largo de

un intervalo temporal. Se sobreentiende que no perdura a lo largo de un intervalo temporal largo, puesto que toda acción requiere tiempo para realizarse, sin embargo el tiempo que tarda un logro en efectuarse es mínimo, casi imperceptible. Si ponemos el ejemplo de «terminar» algo, por ejemplo «terminar la tarea», el logro no se refiere a todo el proceso de hacer la tarea hasta que se termina la misma, sino que hace referencia al momento puntual en el que la tarea es terminada. Esta focalización en el punto culminante es lo que diferencia los logros de las efectuaciones, pues aunque ambas clases aspectuales denoten eventos de transición que implican un punto final o estado resultativo, las efectuaciones hacen referencia al proceso previo a ese punto final y al estado resultante que surge a raíz del mismo, mientras que los logros se refieren solo al momento puntual en el que se completa dicho evento.

Por tanto, podemos concluir que estas clases aspectuales se oponen unas a otras entrecruzando los conceptos de estatividad, delimitación y puntualidad. De tal modo que siguiendo el criterio de estatividad, los estados se oponen a los eventos (actividades, efectuaciones y logros). Según el criterio de delimitación, los estados y las actividades se oponen a las efectuaciones y los logros. Por último, las efectuaciones y los logros, ya que ambos son eventos delimitados, se oponen entre sí debido al criterio de puntualidad (cf. Morimoto, 1998: 14-17).

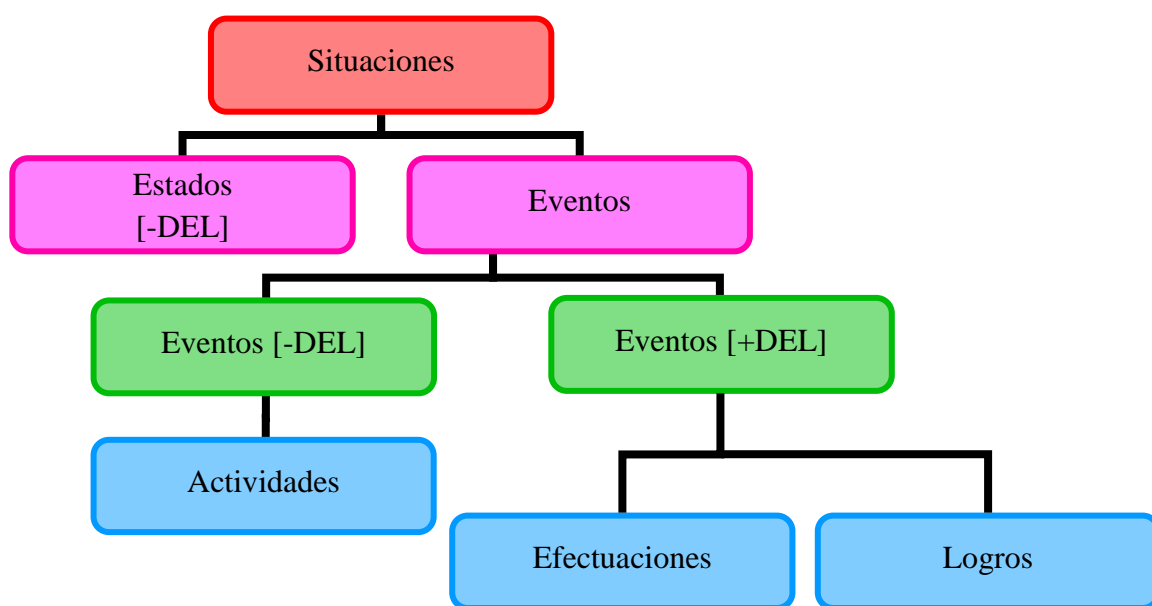


Figura I. Figura I. Morimoto, 1998: 17.

Hasta el momento la clasificación aspectual propuesta por Vendler y la revisión llevada a cabo por Morimoto parecen no diferir demasiado. Sin embargo, hay autores que van más allá y proponen una clasificación más amplia y detallada. Es lo que hace Elena De Miguel, aunque la cantidad de matices que aporta también viene acompañada de numerosas excepciones. De Miguel utiliza el término «evento» para referirse a todos los predicados, independientemente de si son estáticos o no. De hecho, antes de distinguir en este punto los estados de los eventos según el criterio de estatividad, «evento» ha sido el término utilizado

en el trabajo para referirnos a la acción denotada por los predicados en general, siguiendo a Elena De Miguel como ya explicamos al principio de nuestro trabajo en *1. La aspectualidad*.

2.2. Clasificación de De Miguel

De Miguel sostiene que los eventos se dividen en dos clases según sean situaciones o eventos dinámicos, y que existen rasgos, que una vez dentro de estas categorías, permiten ampliar esta clasificación. Estos rasgos son la delimitación, la fase denotada, la duración, el nivel de ocurrencia y la intensidad. Sin embargo, aunque estos rasgos se interrelacionan para dar lugar a distintas clases aspectuales, hay unos que afectan a los eventos en general y otros que afectan solo a los eventos dinámicos. A continuación mostraremos esta postura de manera gráfica con el fin de aclarar conceptos:

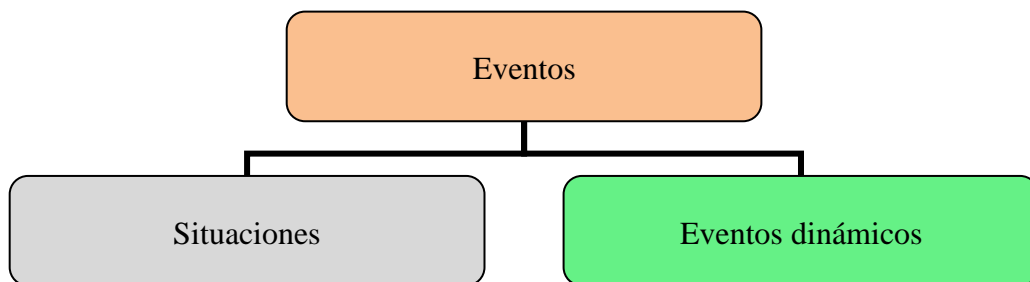


Figura II. Distinción básica entre eventos según De Miguel. Fuente: Elaboración propia.

Según De Miguel, existen una serie de rasgos que afectan a los eventos en general, independientemente de su dinamismo, que son la duración, la iteración y la intensidad. Al igual que Morimoto hablaba de la estatividad, la delimitación y la puntualidad como rasgos que, en ocasiones, se interrelacionaban, De Miguel hace lo mismo con los mencionados anteriormente, los cuales quedan reflejados en el siguiente esquema:

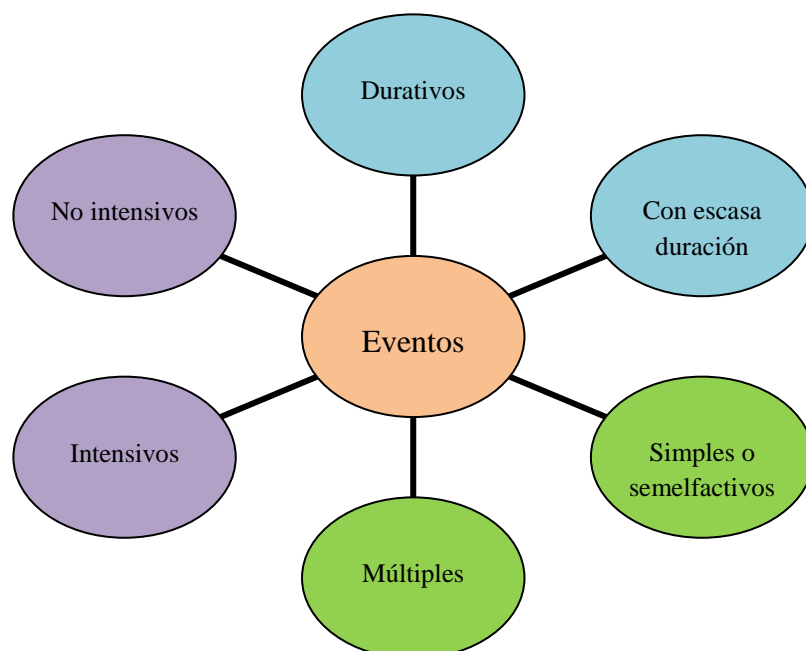


Figura III. Rasgos de los eventos según De Miguel. Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, son dos los rasgos que afectan a los eventos dinámicos: la delimitación y la fase denotada. El hecho de que un predicado denote una fase cualquiera del evento, sirve para distinguir los eventos dinámicos en general de las situaciones (que se corresponden con los estados de Vendler) pues estas se caracterizan por su homogeneidad. Según De Miguel, dichos rasgos (delimitación y fase denotada) también se interrelacionan, debido a ello los eventos dinámicos pueden considerarse delimitados o no delimitados, a la vez que ingresivos, en progreso o terminativos. La única excepción se da con los eventos dinámicos no delimitados, que no pueden ser a la vez terminativos precisamente por la ausencia de límite.

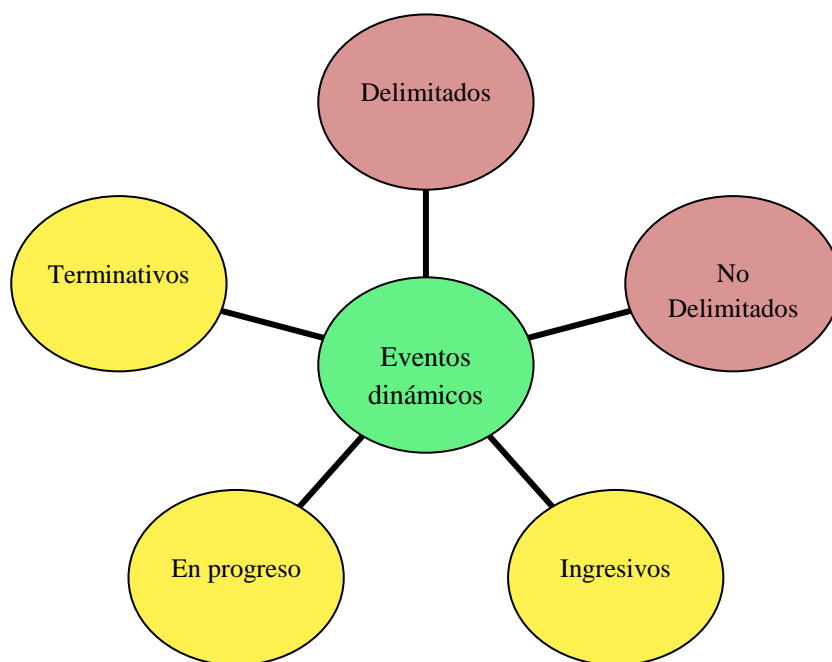


Figura IV. Rasgos de los eventos dinámicos según De Miguel. Fuente: Elaboración propia.

Si tenemos en cuenta la propiedad delimitadora de los predicados, podemos relacionar los eventos dinámicos delimitados con las efectuaciones (o realizaciones) de Vendler, ya que al poseer un límite, cuando este se alcanza, dan lugar a un nuevo estado. Pero también podemos relacionarlos con los logros. Mientras que los eventos dinámicos no delimitados pueden ser relacionados con aquello a lo que Vendler llama actividades, eventos que denotan una acción que no va encaminada a un fin o límite interno.

Es obvio pensar que las actividades, ya que carecen de límite, se corresponden con los eventos dinámicos no delimitados en progreso. Por otra parte, también es lógico relacionar los eventos dinámicos delimitados terminativos con los logros, debido a su focalización en el punto culminante de la acción denotada. Pero ¿qué ocurre con los eventos dinámicos delimitados/no delimitados ingresivos? Esta es una cuestión delicada, ya que algunos de los verbos que De Miguel señala como ingresivos, podrían no ser un ejemplo tan claro para otros autores. ¿Es «sentarse» un verbo ingresivo? ¿Puede un verbo de carácter ingresivo denotar un

logro? Quien desee profundizar en estas cuestiones, u otras relacionadas con la clasificación propuesta por De Miguel, puede acudir a De Miguel (2004).

Por tanto, y a modo de resumen, podemos observar como autores posteriores a Vendler han seguido su modelo con pequeñas matizaciones o ampliaciones, a la vez que otros han querido separarse un poco más del filósofo y su clasificación aportando nuevos conceptos para cubrir lo que esta no lograba alcanzar. Innegable es la relevancia de la clasificación de Vendler en relación a los estudios sobre la aspectualidad. Del mismo modo, es indiscutible el papel fundamental que juega la noción de delimitación en cualquiera de las clasificaciones comentadas. Por ello nos disponemos a dedicar el próximo apartado de nuestro trabajo a este concepto.

3. El concepto de «delimitación» y la dificultad de su aplicación al español e inglés

El concepto de «delimitación» ha estado presente, en mayor o menor medida, en todos los apartados que componen nuestro trabajo. Esto no es casualidad, pues no se puede entender el aspecto léxico sin hacer referencia a este concepto. Aunque los rasgos a tener en cuenta para realizar una clasificación aspectual varían en ocasiones según el autor, el concepto de «delimitación» está presente en todas ellas debido a su indudable relevancia.

Los diferentes ejemplos expuestos en los apartados anteriores exigieron explicar, al menos de una manera breve, qué es la delimitación. Pero si queremos dar una definición concreta, podemos decir que la delimitación es una propiedad aspectual de los predicados que consiste en la existencia de «un límite final definido dentro de su estructura temporal» (Morimoto, 1998: 16).

A pesar de las diferentes clasificaciones, vamos a tomar como referencia la clasificación de Vendler tal y como se explica en Morimoto (1998). Puesto que nuestro trabajo no consiste en discutir qué clasificación aspectual es más acertada, sino que partiendo de la clasificación básica, se centra en la delimitación como particularidad del aspecto léxico, queremos demostrar las dificultades que plantea la aplicación de este concepto. De nuevo utilizaremos el español como lengua de trabajo principal y el inglés como lengua de trabajo auxiliar.

Por tanto, recordamos que las clases aspectuales delimitadas son las efectuaciones y los logros, mientras que los estados y las actividades denotan eventos no delimitados. Del mismo modo, recordamos que la diferencia entre las efectuaciones y los logros reside en el criterio de la puntualidad. Es decir, tanto efectuaciones como logros son eventos dinámicos y delimitados, sin embargo las primeras denotan eventos dinámicos delimitados no puntuales mientras que los segundos denotan eventos dinámicos delimitados puntuales.

	Español	Inglés
Efectuaciones	Yo comí un trozo de tarta.	I ate a piece of cake.
	Él cantó una canción.	He sang a song.
Logros	Yo llegué a la estación.	I arrived to the station.
	Él salió de casa a las 9:00.	He left home at 9:00.

Tabla 5. Efectuaciones frente a logros. Fuente: Elaboración propia.

Como ya hemos visto con anterioridad, el aspecto gramatical y el aspecto léxico se interrelacionan, y teniendo en cuenta ambos se clasifican los predicados dentro de una u otra clase aspectual. No obstante, debido a cuestiones de tiempo y extensión, siempre que el aspecto gramatical no interfiera en el resultado final obtenido a raíz del aspecto léxico, vamos a mencionar únicamente los datos obtenidos según el aspecto léxico.

Vamos a trabajar de forma breve con algunas de las pruebas sintácticas que encontramos en Morimoto (1998: 17-22), concretamente con aquellas que se emplean cuando trabajamos con las oposiciones «delimitado/no delimitado» y «efectuaciones/logros».

3.1. Pruebas sintácticas para la oposición «delimitado/no delimitado»

En el caso de la oposición «delimitado/no delimitado» se mencionan tres pruebas sintácticas, las cuales se pueden encontrar también al leer a Vendler (1957). La primera consiste en añadir al predicado un complemento circunstancial de tiempo encabezado por «en» o «durante», como por ejemplo «en cinco minutos» o «durante cinco minutos». Los predicados que admiten los complementos circunstanciales temporales del primer tipo son delimitados, y rechazan los segundos. De forma contraria, los predicados que admiten los complementos circunstanciales temporales del segundo tipo son no delimitados, y rechazan los primeros. La segunda prueba sintáctica consiste en añadir construcciones del tipo «llevarle a uno un tiempo hacer algo», como por ejemplo «me llevó cinco minutos terminar la tarea». Solo los predicados delimitados admiten este tipo de construcciones. Por último, la tercera prueba consiste en añadir complementos circunstanciales de tiempo encabezados por «hasta», como por ejemplo «hasta las tres». Solo los predicados no delimitados aceptan complementos con dicha estructura (cf. Morimoto, 1998: 18-19).

A continuación mostraremos una serie de ejemplos que demuestran la funcionalidad de dichas pruebas sintácticas:

	Español	Inglés
1ª prueba sintáctica	Hice la tarea en cinco minutos.	I did my homework in five minutes.
	*Bailé en cinco minutos.	* I danced in five minutes.
	*Hice la tarea durante cinco minutos.	*I did my homework for five minutes.
	Bailé durante cinco minutos.	I danced for five minutes.
2ª prueba sintáctica	Me llevó cinco minutos hacer la tarea.	It took me five minutes to do my homework.
	*Me llevó cinco minutos bailar.	*It took me five minutes to dance.
3ª prueba sintáctica	*Hice la tarea hasta las cinco.	*I did my homework until five o'clock.
	Bailé hasta las cinco.	I danced until five o'clock.

Tabla 6. Pruebas sintácticas para la oposición «delimitado/no delimitado». Fuente: Elaboración propia.

Además de estas tres pruebas sintácticas, también nos encontramos con una implicación lógica que sirve para clasificar los predicados como delimitados o no delimitados. «Si la forma imperfecta del predicado (p.ej. *amaba*) implica la situación descrita por la forma perfecta del tiempo correspondiente (p.ej. *amó*), el predicado es de carácter no-delimitado» (Morimoto, 1998: 19).

Recordamos que la forma imperfecta de los verbos en inglés suele expresarse a través de los tiempos continuos, mientras que las formas perfectas con el pasado simple o los tiempos perfectos. Vendler también analizó estas oposiciones al principio de su artículo «Verbs and Times». Primero analizó qué verbos admitían la forma progresiva y cuáles no. Acto seguido, dictaba que la diferencia se hallaba en que existían dos clases de verbos: aquellos que indican procesos que tienen lugar a lo largo del tiempo y aquellos que se consisten en una serie de fases sucesivas. Una vez dicho esto, hace la diferencia entre lo que implican un tipo de verbo cuando se pone en forma progresiva frente a lo que implica el otro tipo de verbo cuando se usa en forma progresiva. A continuación vamos a poner unos ejemplos sencillos para comparar este hecho entre el español y el inglés. Usaremos una «V» como señal de «verdadero» y una «F» como señal de «falso» para indicar si se cumplen, o no, las implicaciones propuestas:

Español		Inglés	
Yo odiaba a Mario → Yo odié a Mario	V	I was hating Mario → I hated Mario	V
Yo bailaba → Yo bailé	V	I was dancing → I danced	V
Yo cantaba una canción → Yo canté una canción	F	I was singing a song → I sang a song	F
Yo estoy llegando a la estación → Yo he llegado a la estación	F	I am arriving to the station → I have arrived to the station	F

Tabla 7. Proposiciones en forma imperfecta-perfecta. Fuente: Elaboración propia.

La primera proposición de cada ejemplo en español va a ser «p», mientras que la segunda va a ser «q». En inglés, la primera proposición de cada ejemplo será «P» y la segunda será «Q».

p → q				P → Q			
P	Q	Resultado	+/- D	P	Q	Resultado	+/- D
V	V	V	-D	V	V	V	-D
V	F	F	D	V	F	F	D
F	V	V	-D	F	V	V	-D
F	F	V	-D	F	F	V	-D

Tabla 8. Tabla de verdad de las fórmulas indicadas. Fuente: Elaboración propia.

El primer caso de la tabla de verdad es el que nos encontramos en los dos primeros ejemplos (en ambos idiomas) de la tabla de proposiciones, mientras que el segundo caso de la tabla de verdad es el que nos encontramos en los dos últimos ejemplos (en ambos idiomas) de la tabla de proposiciones. Lo cual, según la afirmación de Morimoto, convertiría los dos primeros ejemplos, tanto en español como en inglés, en predicados no delimitados; y los dos últimos ejemplos, de nuevo en ambos idiomas, en predicados delimitados.

3.2. Pruebas sintácticas para la oposición «efectuaciones/logros»

En el caso de la oposición «efectuaciones/logros», Morimoto señala dos pruebas sintácticas. La primera consiste en utilizar la estructura «terminar de hacer algo», la cual es aceptada por las efectuaciones pero no por los logros. La segunda consiste en utilizar la forma progresiva en estos predicados. Esta segunda prueba es un poco característica, ya que no solo limita o no el uso de esta construcción a una de las clases aspectuales, sino que señala matices en el significado de los predicados en cuestión. Las efectuaciones admiten sin problemas esta construcción, sin embargo, los casos en los que se puede usar con logros dando lugar a ejemplos gramaticales, el significado de este cambia y denota que el evento en cuestión está a punto de ocurrir (cf. Morimoto, 1998: 21-22).

	Español	Inglés
1ª prueba sintáctica	Terminé de hacer la tarea.	I finished doing my homework.
	*Terminé de llegar a la estación.	*I finished arriving to the station.
2ª prueba sintáctica	Estoy haciendo la tarea.	I am doing my homework.
	Estoy llegando a la estación. (= Estoy a punto de llegar a la estación.)	I am arriving to the station. (= I am about to arrive to the station.)

Tabla 9. Pruebas sintácticas para la oposición «efectuaciones/logros». Fuente: Elaboración propia.

Además de estas pruebas sintácticas que distinguen entre efectuaciones y logros, también se señala que solo los predicados que denotan efectuaciones implican, cuando se les añade un complemento circunstancial de tiempo encabezado por «en» como «en cinco minutos», que el evento en cuestión se desarrolla a lo largo del período indicado por este complemento. Es decir:

«Hice la tarea en cinco minutos» implica que estuve haciendo la tarea durante el periodo indicado. Lo mismo ocurre en inglés, pues «I did my homework in five minutes» denota que durante esos cinco minutos estuve haciendo la tarea. Sin embargo, los logros no se comportan así. Por eso «llegué a la estación en cinco minutos» no implica que estuviera realizándose el proceso de llegar durante esos cinco minutos, pues «llegar» es un verbo puntual que tiene lugar en un momento concreto, y no a lo largo de un periodo de tiempo. Lo que se implica en este caso es que «he tardado cinco minutos en recorrer el camino desde que lo comencé hasta que lo terminé, y con ello llegué a la estación». En inglés ocurre lo mismo si decimos «I arrived to the station in five minutes», ya que lo que indicamos no es cuánto tiempo hemos estado llegando sino cuánto tiempo hemos tardado en llegar.

Antes de pasar a ver otro tipo de pruebas propuestas por otros autores, cabe remarcar las palabras de Morimoto acerca de las diferentes pruebas sintácticas:

Hay que advertir que las pruebas que acabamos de presentar no son ‘absolutas’ y que requieren una gran cautela a la hora de aplicarla a los datos concretos. Son muchos los factores que, para cada caso, intervienen en la interpretación de un determinado predicado empleado en un determinado contexto, lo cual hace que casi siempre exista alguna posibilidad de encontrar una nueva interpretación adecuada para una construcción ‘previsiblemente’ imposible (Morimoto, 1998: 22).

Además de estas pruebas propuestas por Morimoto en su trabajo sobre el aspecto léxico, queremos añadir una más basándonos en los resultados obtenidos por Alejandra Viguera en sus investigaciones sobre el aspecto verbal y la cuantificación adverbial gradual⁶. Viguera analiza cómo una serie de propiedades verbales, entre ellas la delimitación, afecta al predicado. Concretamente, trata de averiguar cómo afecta el conjunto de dichas propiedades a la posibilidad combinatoria de distintos verbos según su aspecto léxico con diversos cuantificadores de grado.

Estas propiedades que Viguera toma en cuenta son la homogeneidad, la «expandibilidad», la delimitación, y la «reduplicabilidad». Anteriormente ya hemos hablado sobre las cualidades de heterogeneidad/homogeneidad y delimitación/no delimitación que tienen los verbos. Así que, brevemente, vamos a explicar en qué consisten las otras dos según Viguera:

- «La expandibilidad es la propiedad de mantener una composicionalidad constante, como una instancia válida de su categoría, en cualquier serie de estados, sea ésta grande o pequeña» (Viguera, 2003: 4). Como podemos observar esta característica está ligada a la homogeneidad. De hecho es fácil confundirlas.
- «La reduplicabilidad [...] es una propiedad característica de los verbos que sufren, en su configuración semántica, un cambio a través del tiempo. Este cambio es un proceso que inicia, termina, vuelve a iniciar y a terminar en forma cíclica» (Viguera, 2003: 5).

Las investigaciones de esta autora revelan que los verbos de actividad y estado tienen un alto nivel de compatibilidad con los cuantificadores de grado. Le siguen, aunque bastante distanciados, los verbos de logro. Por último, según los resultados obtenidos, los verbos de efectuación no son en absoluto compatibles con este tipo de adverbios.

Sabemos que la principal diferencia entre los verbos de estado y actividad, y los verbos de efectuación y de logro, es que los primeros son homogéneos y no delimitados mientras que los segundos son heterogéneos y delimitados. Pero como estamos dedicando este apartado a las pruebas sintácticas para distinguir efectuaciones y logros, vamos a

⁶ Quien desee profundizar en las cuestiones relacionadas con la cuantificación gradual de los verbos, además de Viguera Ávila (2003), puede consultar Muñoz Núñez (2010).

centrarnos en qué diferencia estas dos clases aspectuales para que una acepte, en contadas ocasiones, los cuantificadores de grado, y la otra no los acepte en ningún caso.

Según Vigueras, la diferencia se encuentra en la expandibilidad:

He expuesto como propiedades fundamentales para la cuantificación de los verbos de logro la heterogeneidad y la delimitación, asimismo he propuesto que la expandibilidad juega un papel fundamental en la cuantificación de *algunos* verbos de logro, ya que aquellos verbos de logro que poseen esta propiedad son más susceptibles de ser cuantificables (*Morir versus mejorar*).

Los verbos de realización al igual que los verbos de logro se caracterizan por ser **heterogéneos** y perfectamente **delimitados**. Sin embargo, a diferencia de los verbos de logro, las realizaciones no tienen la posibilidad de la expansión del verbo: *fumarse un cigarro, escribir un poema, pintar la pared, hacer la tarea* tienen como elemento prominente el objeto que es justamente el elemento que realza la delimitación e impide la expandibilidad que sería la propiedad susceptible de favorecer la cuantificación (Vigueras, 2003: 14).

Según estas declaraciones, en el caso de que no se admitan los cuantificadores de grado, no podemos utilizar esta prueba para determinar si estamos trabajando con un verbo de efectuación o de logro. Sin embargo, lo que parece seguro es que si el cuantificador de grado es aceptado, nos encontramos ante un verbo de logro. Esto confirma la relevancia de la delimitación en la aceptación, o no, de este tipo de adverbios. Pues cuando la delimitación del predicado se ve aún más reforzada por el objeto, el cual juega un papel clave e imprescindible en los verbos de efectuación o realización, dicho predicado parece no aceptar cuantificación gradual. Sin embargo:

	Español	Inglés
Efectuaciones	*Yo canté mucho una canción. *Yo canté una canción mucho.	*I sang a song a lot.
	*Estoy haciendo mucho la tarea. *Estoy haciendo la tarea mucho.	*I am doing my homework a lot.
Logros	Me mejoré mucho.	I recovered a lot.
	*Me estoy muriendo mucho.	*I am dying a lot.

Tabla 10. Comportamiento de efectuaciones y logros con adverbios de cantidad graduales. Fuente: Elaboración propia.

4. Análisis práctico basado en diferentes pruebas sintácticas

4.1. Presentación y metodología

En este punto del trabajo, hemos querido analizar el nivel de aceptabilidad de la combinación de ciertos verbos y predicados verbales con determinadas expresiones temporales, así como con cuantificadores de grado o la perífrasis terminativa «terminar de hacer algo». También analizamos el nivel de concienciación de las diferencias que implica el hecho de utilizar la forma perfecta/imperfecta de determinados tipos de verbos. Del mismo modo, hemos querido analizar el nivel de aceptación de las formas progresivas en verbos/predicados verbales delimitados. En resumen, hemos querido poner en práctica las diferentes pruebas sintácticas explicadas en el apartado anterior.

Partimos de la hipótesis de que el nivel de aceptación debería ser homogéneo, sin embargo, queremos comprobar si esto se cumple o si, por el contrario, el factor generacional influye en la aceptabilidad de determinadas expresiones. También tendremos en cuenta los factores sexo y nivel de estudios.

Para ello, hemos realizado un breve cuestionario que incluyera al menos un par de ejemplos de las diferentes cuestiones que queremos analizar. Para recopilar estos ejemplos nos hemos basado en aquellos que hemos expuesto a lo largo del trabajo. No obstante, ha sido necesario realizar algunas modificaciones para hacer determinados ejemplos más atractivos a las personas encuestadas, así como añadir algunos ejemplos más. La estructura del cuestionario es la siguiente:

En primer lugar, advertimos que el cuestionario es completamente anónimo y pedimos a las personas encuestadas que señalen el grupo de edad al que pertenecen (20-35/40-65), su sexo (mujer/hombre), y su nivel de estudios (medio/superior).

El primer ejercicio insta a las personas encuestadas a señalar si consideran que las oraciones que se muestran son aceptables o no. En el caso de las oraciones inaceptables, pedimos que subrayen qué elemento(s) provoca(n) dicha inaceptabilidad. A continuación vamos a agrupar en parejas y grupos las oraciones por las que se pregunta para que sea más fácil identificarlas según la prueba sintáctica que estamos aplicando y, de este mismo modo, resulte más sencillo el posterior análisis de los resultados⁷.

* Escuché música en 5 minutos antes de que llegasen mis padres.

✓ Bailamos durante horas en la discoteca.

En esta primera pareja se aplica la prueba sintáctica relativa a la aceptación de las expresiones «en X tiempo» por predicados verbales delimitados y «durante X tiempo» por predicados verbales no delimitados. Siendo erróneos los casos contrarios.

⁷ Podrán encontrar el cuestionario íntegro en el anexo.

- * Nos llevó ocho horas viajar.
- ✓ Me llevó diez minutos averiguar la contraseña.

En esta segunda pareja se aplica la prueba sintáctica que indica que solo los predicados verbales delimitados aceptan la expresión «llevarle a alguien X tiempo hacer algo».

- * Leí un cuento hasta las diez de la noche.
- ✓ Estudié hasta las cinco de la mañana.

Esta tercera pareja refleja la prueba sintáctica que indica que solo los estados y las actividades, verbos no delimitados, admiten los complementos temporales encabezados por «hasta».

- * El bebé terminó de nacer a las seis y media de la mañana.
- ✓ Ayer por la tarde terminé de hacer la tarea.

Con esta cuarta pareja, comenzamos a trabajar con las pruebas sintácticas para la oposición «efectuaciones/logros» dentro de los predicados verbales delimitados. Esta prueba señala que solo los predicados que expresan efectuaciones aceptan la perífrasis terminativa «terminar de hacer algo».

- # Estoy llegando a la estación.
- ✓ Mi prima está escribiendo un libro.

Esta quinta pareja refleja la prueba sintáctica que afirma que los verbos de efectuación admiten sin problemas las formas progresivas, sin embargo el uso de estas formas en los verbos de logro está muy restringido. La utilización de verbos de logro en forma progresiva puede resultar agramatical y, en los casos en los que resulta gramatical, el significado de estos predicados pierde su carácter progresivo y toma un carácter incoativo que expresa que la acción está a punto de ocurrir.

- * Estoy haciendo mucho la tarea.
- * Cantaron mucho una canción.
- ✓ Ella tocó mucho el piano.
- * El cristal se rompió mucho.
- ✓ Mi hermana se mejoró mucho.

Por último este grupo de cinco oraciones, en las que se combinan diferentes predicados verbales con el cuantificador de grado «mucho», se basa en el análisis presentado por Vigueras que determinaba que estados y actividades admitían este tipo de adverbios sin

problemas, mientras que solo algunos logros aceptaban este tipo de combinación y ninguna efectuación aceptaba esta construcción.

El segundo ejercicio de este cuestionario trabaja con el significado implícito en la forma imperfecta de determinados verbos según si estos son delimitados, o no. Para ello se dan cuatro oraciones con el verbo en forma imperfecta, por cada oración se dan dos opciones y se pide a la persona encuestada que marque con una cruz la opción correcta. La primera opción de cada oración afirma que la acción indicada por la forma perfecta está implícita en el significado de la oración en cuestión, mientras que en la segunda opción se niega que la acción indicada por la forma perfecta esté implícita en la oración en cuestión. La primera opción solo será correcta en las oraciones formadas por estados y actividades, verbos no delimitados, y la segunda opción será la correcta para los casos de efectuaciones y logros, verbos delimitados. He aquí los ejemplos por los que se preguntan con la opción correcta subrayada en verde:

❖ «Yo odiaba a Laura»

- ☐ implica que yo odié a Laura.
- ☐ no implica que yo odié a Laura.

❖ «Ayer mi hermana pintaba un cuadro en el salón»

- ☐ implica que ayer mi hermana pintó un cuadro en el salón.
- ☐ no implica que ayer mi hermana pintó un cuadro en el salón.

❖ «El tren llegaba a Madrid»

- ☐ implica que el tren llegó a Madrid.
- ☐ no implica que el tren llegó a Madrid.

❖ «Mi prima estaba cantando en el concierto»

- ☐ implica que mi prima cantó en el concierto.
- ☐ no implica que mi prima cantó en el concierto.

Antes que nada, cabe destacar que contamos con una pequeña muestra de tan solo cuarenta personas. Sabemos que con una investigación de este calibre no podemos sacar conclusiones fiables, sin embargo, consideremos que se trata de una cantidad de muestra adecuada para el tipo de trabajo que nos ocupa.

Todas las personas a las que hemos encuestado tienen, al menos, un nivel de estudios medio. No obstante hemos intentado que el mayor número posible de personas cuenten con un nivel de estudios superior. También hemos querido que hubiera un equilibrio entre hombres y mujeres. Por eso, de las cuarenta personas, veinte son hombres y veinte son mujeres. No hay que olvidar que nuestro estudio pretende comprobar si existe alguna relación entre el nivel de aceptabilidad de determinadas expresiones y la pertenencia a una u otra generación. Por eso la mitad de las personas encuestadas pertenecen al grupo de edad 20-35

años, mientras que la otra mitad pertenece al grupo de edad 40-65 años. El gráfico que tenemos a continuación muestra los porcentajes exactos de cada variable:

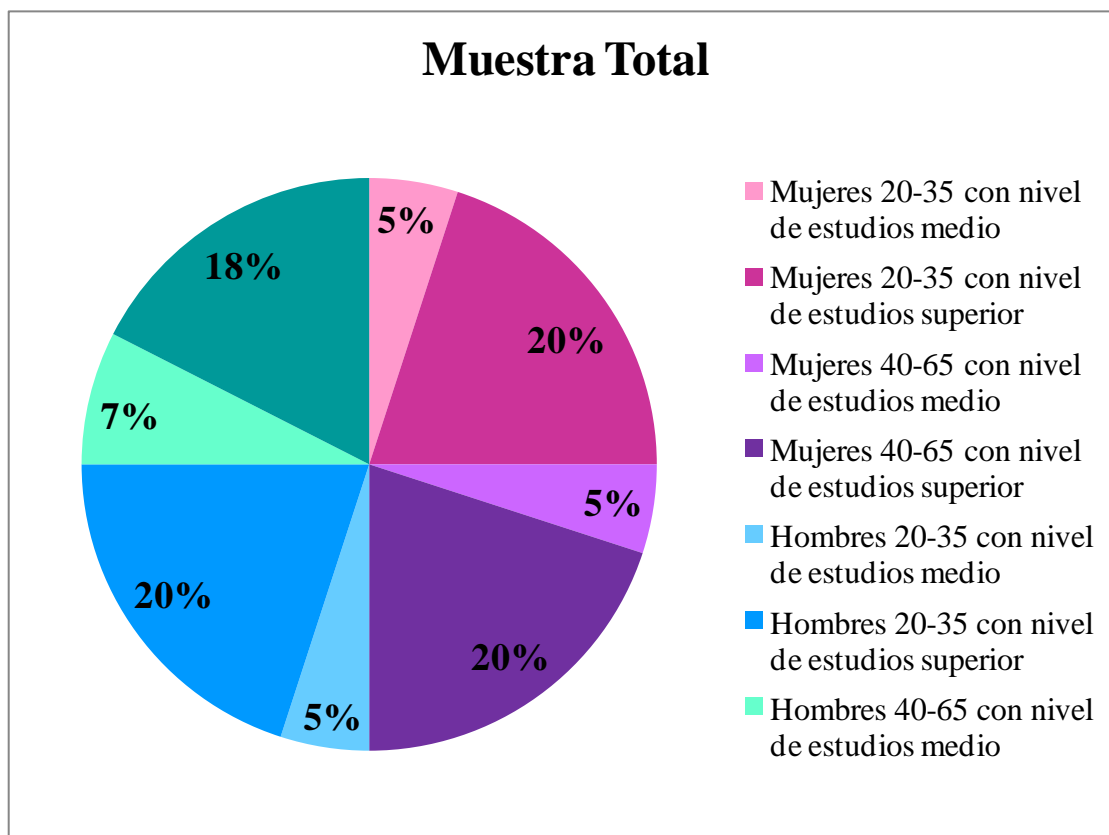


Gráfico 1. Muestra Total. Fuente: Elaboración propia.

Por una parte, el 50% indicado en tonos rosas y lilas engloba el total de mujeres encuestadas, correspondiéndose el 25% con mujeres de entre 20-35 años y el otro 25% con mujeres de entre 40-65 años. Como podemos observar el 40% cuenta con estudios superiores, y solo un 10% cuenta con estudios medios. Por otra parte, el 50% indicado en tonos azules y verdes engloba el total de hombres encuestados. De nuevo cada 25% se corresponde con uno u otro grupo de edad. El 38% de estos hombres cuenta con estudios superiores, y solo un 12% representa a hombres con estudios medios.

4.2. Presentación y metodología

Una vez explicada la composición de la muestra y los motivos que nos han llevado a organizarla así, retomemos ahora la presentación de los resultados obtenidos. Presentaremos y analizaremos primero los resultados obtenidos en el primer ejercicio del cuestionario. El primer ejercicio pregunta por la aceptabilidad, o no, de quince oraciones. A continuación vamos a analizar cuántas personas han contestado la opción correcta (aquella que esté marcada en verde) según las pruebas sintácticas con las que hemos trabajado:

	Sí	No	% acierto global
Oración 1	1	39	97.5%
Oración 2	0	40	100%
Oración 3	38	2	95%
Oración 4	40	0	100%
Oración 5	35	5	12.5%
Oración 6	39	1	97.5%
Oración 7	11	29	72.5%
Oración 8	39	1	97.5%
Oración 9	37	3	92.5%
Oración 10	40	0	100%
Oración 11	7	33	82.5%
Oración 12	5	35	87.5%
Oración 13	40	0	100%
Oración 14	14	26	90%
Oración 15	20	20	50%

Tabla 11. Resultados globales del ejercicio 1. Fuente: Elaboración propia.

Ahora, vamos a desglosar la tasa de acierto según ambos grupos de edad para ver si existen diferencias significativas:

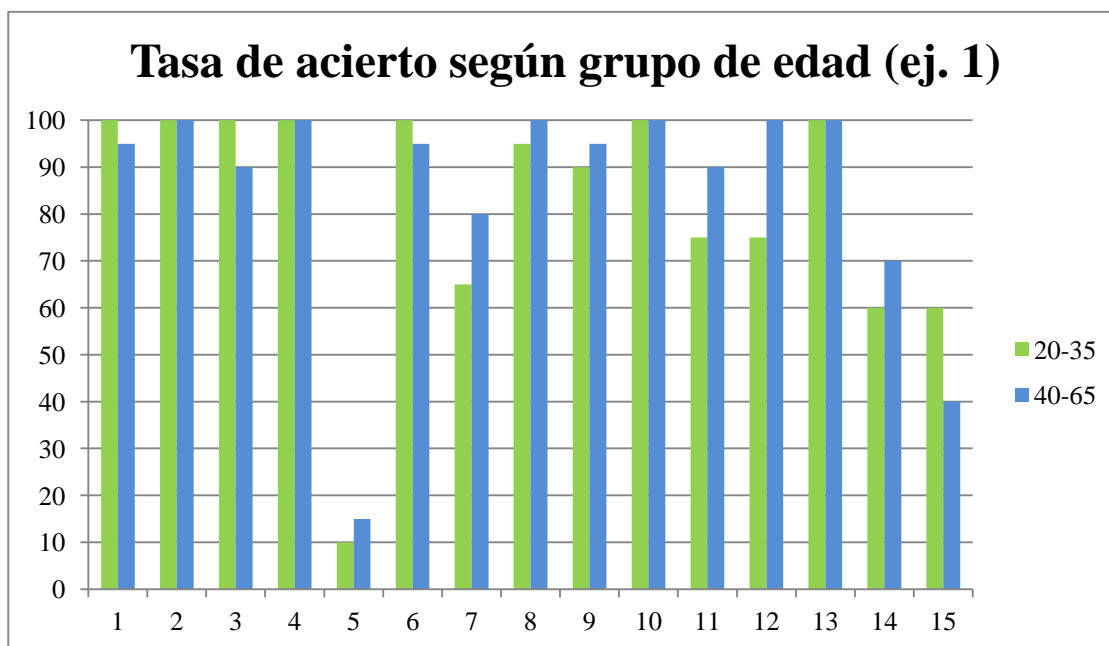


Gráfico 2. Tasa de acierto según grupo de edad (ej. 1). Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, lo más significativo que nos muestra este gráfico es que personas pertenecientes a ambos grupos de edad han tenido una tasa de acierto muy baja en la quinta oración del cuestionario: «Leí un cuento hasta las diez de la noche». Esta oración, según las pruebas sintácticas en las que nos basamos, debería considerarse inaceptable, ya que los complementos temporales encabezados por «hasta» solo deberían ser admitidos por predicados no delimitados, lo cual no es el caso de «leer un cuento». No obstante, suponemos que todas las personas que la han considerado aceptable, han tomado esta expresión de manera inconsciente como una actividad. Es decir, han interpretado que la oración hacía referencia al hecho general de leer un cuento, pero no de que este fuera un cuento concreto.

Para continuar, cabe decir que nueve de quince oraciones (oraciones: 1, 2, 3, 4, 6, 8, 9, 10 y 13) han sido contestadas correctamente por más del 80% de cada grupo, lo cual es un buen índice. No obstante, trece de quince han sido contestadas correctamente al menos por el 50% de ambos grupos: obviamente las nueve anteriores y, además, las oraciones 7, 11, 12 y 14.

Solo hay una oración en la que la tasa de acierto de la generación mayor supera el 50%, mientras que esta misma tasa no alcanza el 50% de la generación más joven. Estamos hablando de la oración 16: «Ella tocó mucho el piano». Esta oración puede parecer una efectuación a efectos formales, sin embargo, atendiendo a su significado se trata de una actividad. Por ello debería admitir el cuantificador de grado «mucho» sin ningún problema. Mientras que el 60% de la generación joven ha contestado de manera correcta, solo lo ha hecho un 40% de la generación más mayor. Una diferencia del 20% puede resultar ligeramente significativa. Sin embargo, solo las oraciones 12 y 15 alcanzan, al menos, este 20% de diferencia entre la respuesta de ambas generaciones, siendo la diferencia del 25% y 20% respectivamente.

En lo que se refiere al segundo ejercicio, que pregunta sobre el significado implícito, o no implícito, del perfecto en cuatro oraciones cuyo predicado está en forma imperfecta, los resultados han sido los siguientes (de nuevo la respuesta correcta de cada oración es la marcada en verde):

	Sí implica...	No implica...	% acierto global
Oración 1	40	0	100%
Oración 2	25	15	37.5%
Oración 3	12	28	70%
Oración 4	38	2	95%

Tabla 12. Resultados globales del ejercicio 2. Fuente: Elaboración propia.

A continuación desglosaremos los resultados según los grupos de edad estudiados para comparar la tasa de acierto:

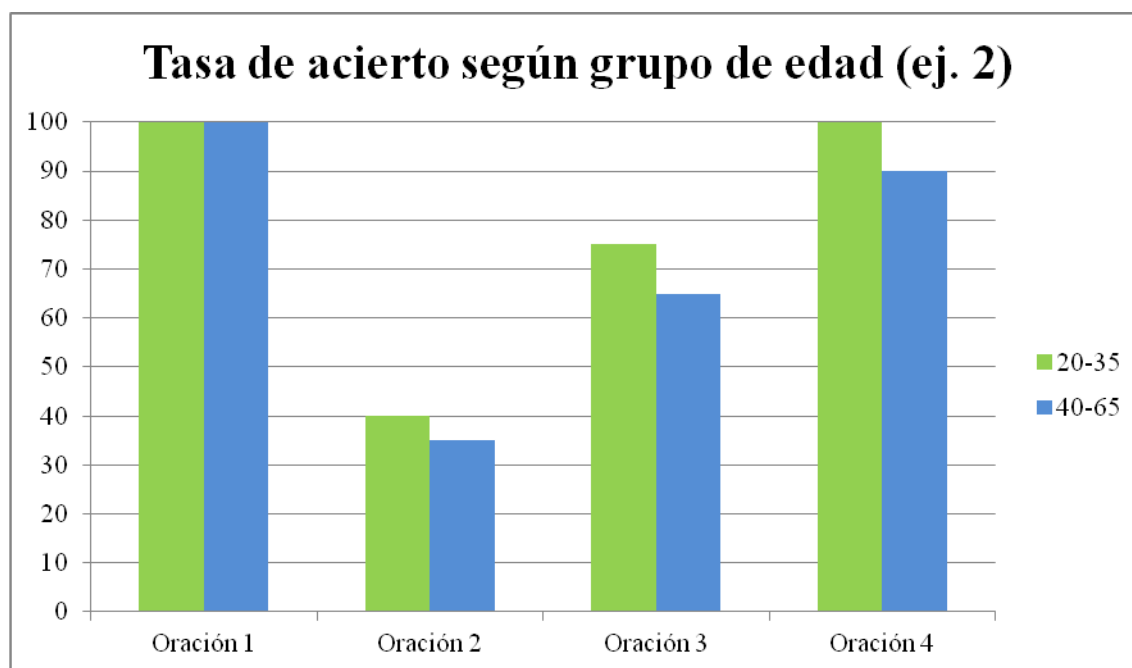


Gráfico 3. Tasa de acierto según grupo de edad (ej. 2). Fuente: Elaboración propia.

Este gráfico demuestra que no existen diferencias significativas entre personas de ambos grupos, pues la diferencia más grande en la tasa de acierto es de un 10%. Sin embargo, tanto aquellos de la generación más joven, como aquellos de la generación más mayor, parecen tener menos problemas para identificar esta cuestión con los predicados que indican estados o actividades, ya que la tasa de acierto se encuentra entre el 90% y el 100%. A estos

predicados les siguen los de logros, cuya tasa de acierto se encuentra entre el 65% y el 75%. Nada que ver con lo que ocurre con los predicados que expresan efectuaciones, en los que la tasa de acierto se queda entre el 35% y el 40%.

Por tanto, según el análisis de los resultados de ambos ejercicios, podemos deducir que no existen diferencias entre los dos grupos de edad lo suficientemente significativas en la mayoría de los casos. Lo cual nos llevaría a refutar nuestra hipótesis de que el factor generacional podría influenciar generalmente al nivel de aceptabilidad de determinados predicados combinados con ciertas expresiones.

Es menester recordar que nuestro trabajo de campo analiza una muestra muy pequeña como para sacar resultados concluyentes. Si este mismo trabajo se hiciese a gran escala, quizás podríamos encontrar resultados algo distintos, resultados en los que el factor generacional jugase un papel más importante.

Conclusiones

Antes que nada queremos realzar la importancia de abordar el tema de la aspectualidad y las dificultades que plantean las clases aspectuales básicas. Como ya dijimos al principio de nuestro trabajo, existen numerosas excepciones y expresiones no aceptables que son aceptadas por una parte de los hablantes de nuestra lengua.

Para entender esto mejor, comenzamos el trabajo hablando de las particularidades de la aspectualidad en español e inglés. Siempre tratando el español como lengua principal de estudio y el inglés como una lengua auxiliar con la que hacer comparaciones. Hemos explicado en qué consisten el aspecto léxico y el aspecto gramatical, y hemos diferenciado ambas nociones entre sí a la vez que las diferenciábamos del concepto de «tiempo verbal». También hemos trabajado el carácter transcategorial y composicional de esta propiedad, pues se trata de una cuestión básica e intrínseca a la aspectualidad.

A continuación, hemos hecho una revisión acerca de las diferentes clasificaciones aspectuales, centrándonos en las clasificaciones de Zeno Vendler y de Elena De Miguel. La primera por su relevancia, pues fue la primera propuesta que se hizo y es un pilar fundamental cuando se tratan cuestiones de aspectualidad. La segunda porque, partiendo de la propuesta de Vendler, hace muchas consideraciones y se proponen alternativas merecedoras de consideración respecto a la lengua española.

Lo siguiente ha sido centrarnos en el concepto de «delimitación», las dificultades que este plantea en su aplicación al español y al inglés, y las pruebas sintácticas que giran en torno a este concepto. Por una parte, hemos trabajado con las pruebas sintácticas que sirven para la oposición «delimitado/no delimitado». Por otra parte, centrándonos en los predicados delimitados, hemos trabajado también las pruebas sintácticas que se emplean para la oposición «efectuaciones/logros».

Una vez llevada a cabo toda esta revisión teórica, hemos realizado un pequeño análisis práctico basado, precisamente, en las pruebas sintácticas descritas en el apartado anterior. Tras la presentación y explicación de la metodología de este trabajo de campo, hemos presentado los resultados obtenidos y su posterior análisis.

Concretamente, es este análisis el que nos ha llevado a concluir que, teniendo en cuenta los resultados obtenidos, no parece que el factor generacional sea lo suficientemente relevante a la hora de influenciar el nivel de aceptabilidad de determinados predicados verbales combinados con ciertas expresiones. Por tanto nuestra hipótesis queda refutada.

No obstante, para finalizar, cabe destacar que este trabajo de campo se ha llevado a cabo analizando una muestra relativamente pequeña. Quizás, si este mismo trabajo se realizase a gran escala, los resultados podrían verse alterados, ya fuera a favor o en contra de nuestra hipótesis principal.

Referencias bibliográficas

- Beavers, J. (2013). "Aspectual clases and scales of change". *Linguistics. An Interdisciplinary Journal of the Language Sciences*, 51(4), 681-706. Recuperado de <http://bv.u-bordeaux3.fr/pub/docs/group-degre/Beavers.pdf>. [Fecha de consulta: 12/01/2017].
- Bello, A. (1847). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, edición crítica de Ramón Trujillo (1981). Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife.
- De Miguel, E. (1999). "El aspecto léxico". En: I. Bosque y V. Demonte (Ed.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* (pp. 2987-3060). Madrid: Espasa-Calpe.
- De Miguel, E. (2004). "Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar". *ELUA. Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, anexo 2, 167-206. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9773/1/ELUA_Anexo2_07.pdf. [Fecha de consulta: 12/01/2017].
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco Libros.
- Muñoz Núñez, M. D. (2010) "Algunos aspectos de la cuantificación de grado (con especial atención a la llamada "cuantificación de grado verbal")", 58(2), 461-482.
- Rothstein, S. (2004). *Structuring Events*. Malden: Blackwell Publishing.
- Vendler, Z. (1957). "Verbs and Times". *The Philosophical Review*, 66(2), 143-160. Recuperado de <http://semantics.uchicago.edu/scalarchange/vendler57.pdf>. [Fecha de consulta: 17/12/2016].
- Verkuyl, H. J. (1989). "Classes and Aspectual Composition". *Linguistics and Philosophy*, 12(1), 39-94. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/pdf/25001331.pdf>. [Fecha de consulta: 12/01/2017].
- Vigueras Ávila, A. (2003). "Aspecto verbal y cuantificación adverbial gradual", *VI Congreso de Lingüística Hispánica*, Leipzig, trabajo inédito (pp. 1-16).

Anexo: Cuestionario

Este cuestionario es completamente anónimo. Sin embargo, para analizar los resultados de nuestro estudio, rogamos que antes de comenzar marque con una cruz la siguiente información:

Edad: ☐ 20-35

☐ 40-65

Sexo: ☐ mujer

☐ hombre

Nivel de estudios: ☐ medio

☐ superior

1. Señale con una cruz si usted cree que las siguientes oraciones son aceptables, o no. En el caso de las oraciones que muestren inaceptabilidad, subraye el elemento que considera que la provoca.

❖ Estoy haciendo mucho la tarea.

☐ Sí

☐ No

❖ Escuché música en 5 minutos antes de que llegasen mis padres.

☐ Sí

☐ No

❖ Me llevó diez minutos averiguar la contraseña.

☐ Sí

☐ No

❖ Estudié hasta las cinco de la mañana.

☐ Sí

☐ No

❖ Leí un cuento hasta las diez de la noche.

☐ Sí

☐ No

❖ Bailamos durante horas en la discoteca.

☐ Sí

☐ No

❖ Nos llevó ocho horas viajar.

☐ Sí

☐ No

❖ Estoy llegando a la estación.

☐ Sí

☐ No

❖ Mi hermana se mejoró mucho.

☐ Sí

☐ No

❖ Mi prima está escribiendo un libro.

☐ Sí

☐ No

❖ El bebé terminó de nacer a las seis y media de la mañana.

☐ Sí ☐ No

❖ El cristal se rompió mucho.

☐ Sí ☐ No

❖ Ayer por la tarde terminé de hacer la tarea.

☐ Sí ☐ No

❖ Cantaron mucho una canción.

☐ Sí ☐ No

❖ Ella tocó mucho el piano.

☐ Sí ☐ No

2. Marque con una cruz la opción que considere correcta.

❖ «Yo odiaba a Laura»

☐ implica que yo odié a Laura.

☐ no implica que yo odié a Laura.

❖ «Ayer mi hermana pintaba un cuadro en el salón»

☐ implica que ayer mi hermana pintó un cuadro en el salón.

☐ no implica que ayer mi hermana pintó un cuadro en el salón.

❖ «El tren llegaba a Madrid»

☐ implica que el tren llegó a Madrid.

☐ no implica que el tren llegó a Madrid.

❖ «Mi prima estaba cantando en el concierto»

☐ implica que mi prima cantó en el concierto.

☐ no implica que mi prima cantó en el concierto.